

de los Pantanos, ni ha podido preveer el mal uso q.  
de ellos se hace, pues sin duda por que no reclamara,  
siempre se le manifestaba, que solo se harian de en-  
cerrar en ellos las aguas sobrantes que en años de mu-  
chas lluvias se volian ir por los Sanjoradores, porque  
nadie las necesitaba; cuyos años vienen con tan poca  
frecuencia que apenas en quince, o en veinte se encu-  
entra uno.

No es oy el principal perjuicio que hay que re-  
clamar el de los dueños de aguas, aunque lo tengan, es  
el pobre labrador el que se arruina y el que siente to-  
dos los agravios, este deve mirarse como vara funda-  
mental del Estado; como explicando su sentir el Sabio  
Rey D. Alonso lo dijo en estas palabras; e de su la-  
branzas se ayudan, e se gobiernan los Reyes, e todos los  
otros de sus Señorios, e ninguno puede vivir sin ellos, e  
de cuerpo de labradores que tantas utilidades ha dado  
en todos tiempos a S. M. y a el Reyno todo, es el que  
se va aniquilando con haverle privado el uso de las  
aguas turbias que son las micas que se han encerra-  
do en los Pantanos; y se les han vendido despues a  
subidos precios sin llevarles las menguas que por  
las filtraciones han padecido; siendo así que estas de-  
viere perderlas el Rey, como dueño que es de los rios  
en que se enuerran: si despues se privaren las

